


EL ATENEO



REVISTA ORIGINAL

DIRIGIDA POR

DON JOSÉ MARIANO MILEGO INGLADA

ABOGADO

y Catedrático de Legislación Mercantil

Núm. 18.

ALICANTE. --- 1896

Establecimiento tipográfico de Costa y Mira

SAN FRANCISCO, NÚM. 28



Disponible.

MORA HERMANOS

MAYOR, 39 Y SAN NICOLÁS, 1.

No hay quien compita en surtido de

Ferretería, Juguetería, Metal blanco, Perfumería, Quincalla,
Artículos de piel y Bateria de Cocina

MAYOR, 39, Y SAN NICOLÁS, 1. Visidad el establecimiento y creereis.

LIBRERÍA DE PARREÑO

35, MAYOR, 35

Completo surtido en artículos de escritorio
Novedades científico-literarias.

Todo lo moderno, todo lo útil, y todo lo que significa cultura.
Cuanto libros se publican, aquí se encuentran.

LA PEÑA

Plaza de la Constitución, 12, ALICANTE

Grandes Almacenes de Pañería y Sastrería

Irlles y Compañía

Sastrería que no admite rival. Excelente cortador recién-llegado de Madrid

Farmacia de Aznar Rodríguez

SAN FRANCISCO, 26.

Todos los específicos más celebrados, se hallan de venta en esta bien acreditada farmacia.

SERVICIO PERMANENTE Actividad y esmero en los preparados

TALLER DE SASTRERÍA

EN EL

PASAJE DE AMÉRIGO, DERECHA, PRAL. — ALICANTE

Miguel Verdú Pujalte

Actividad—Esmero—Elegancia Últimas Novedades

SOMBRERERÍA, de Esteban del Castillo

Calle de la Princesa y Pasaje de Amérigo
ALICANTE

Siempre la última novedad.—Economía, bondad en los géneros y elegancia.

Gran establecimiento con puertas al PASAJE DE AMÉRIGO y calle de la PRINCESA.

JAIME ESQUEMBRE

GRANDES DEPÓSITOS DE MADERAS

ALMACENES Y DESPACHO

en las calles de Bazan, Alfonso el Sabio y Plaza de Balmes, número 1,
(frente al Teatro-Circo),

ALICANTE

OFICINA JURÍDICO-ADMINISTRATIVA

DIRIGIDA POR EL

Abogado y Catedrático de Legislación Mercantil,

D. José MARIANO MILEGO

con la cooperación de los Letrados

Don Rafael Asín Linares, y Don José Guardiola Ortiz,
y de los Procuradores

Don Juan Langucha, Don José Sessé y Don Francisco Planellas.

PLAZA DE ISABEL II, 10, 3.º

Se ventila toda clase de asuntos judiciales y administrativos.—Se acepta representaciones y cobro de créditos.—Cuenta esta OFICINA con *Sección especial* para negocios mercantiles, así como para cuestiones ante Tribunales Eclesiásticos y de lo Contencioso-administrativo.—Tiene *Letrados y Procuradores corresponsales* en Valencia y Madrid, para recursos de *apelación, casación y alzada*.—Se contesta *gratuitamente*, en forma de respuesta sucinta, a cuantas consultas se dirijan a esta OFICINA, ora sobre cuestiones litigiosas, ora respecto al estado de expedientes, pleitos y causas que se tramiten en dependencias oficiales de esta capital.—*No se exige adelanto* alguno de honorarios.—Horas de despacho: Todos los días hábiles, de 9 de la mañana a 2 de la tarde.

GRANDES HOTELES DE ALICANTE

QUE COMPITEN CON LOS MEJORES DE

ESPAÑA Y EL EXTRANJERO

Hotel ROMA

EDIFICIO Suntuoso

Magníficas Habitaciones

Situado cerca de los Establecimientos balnearios.

Fonda de la MARINA

TRATO ESMERADÍSIMO

Cocina Excelente

Situado el edificio junto al Paseo de los Mártires de la Libertad, frente al mar.

LA CERÁMICA ALICANTINA

HIJOS DE JAIME FERRER Y COMPAÑÍA

Gran fabricación a vapor de toda clase de arcilla cocida para construcciones.—Competencia en economía con todas las fábricas.

FÁBRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono, núm 161.

DESPACHO: San Fernando, 39.—ALICANTE.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

Bailén, 29.—ALICANTE

Primera y Segunda Enseñanza.—Peritaje mercantil.—Carreras especiales.—Clases de adorno.

Alumnos internos, externos y medio-pensionistas.

Resultados brillantísimos en los exámenes últimos.

DIRECTOR, DON CELESTINO CHINCHILLA

VIUDA DE MANUEL GARCÍA

SAN FRANCISCO, 22 Y 24, ALICANTE

DROGUERÍA Y PAPELES PINTADOS

Productos para Fotografía, Industria y Farmacia

PREMIADO EN LAS EXPOSICIONES DE ALICANTE, PARÍS Y BARCELONA

BAZAR MIRÓ

CALLE DE SAN FRANCISCO, 30.—ALICANTE

EL NON-PLUS de todo lo FASHIONABLE y de gran lujo

Juguetería.... Bisutería.... Perfumería.... ¡¡LA MARII



REVISTA DECENAL

Director-proprietario: D. José Mariano Milego Inglada

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
AÑO I. Plaza de Isabel II, 10, 3.º

Alicante 30 de Julio de 1896

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre..... 2'50 ptas. NÚM. 18.

SUMARIO

SECCIÓN EDITORIAL: (Por un Ateneo en Alicante): *Petición concreta*, por la Redacción.—SECCIÓN CIENTÍFICA: *La Filosofía Contemporánea*, (Conclusión), por Saturnino Milego.—SECCIÓN LITERARIA: *Historia de un japonés*, (Conclusión), por José Mariano Milego; *¡Quién sabe!* por José Sales Llovera.—Album poético: *Contrastes de la vida*, por Leopoldo Trénor; *Aniversario*, por José Yruela.—SECCIÓN LOCAL: *Fiestas en Alicante*.—SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos).—SECCIÓN FESTIVA: *En el pueblo*, por Genaro Genovés; *Epigramas*, por V. Martínez y J. Moreno.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*.—Correspondencia de EL ATENEO.—Nuestros anuncios.

hoy nos dirigen esos queridos amigos, han venido á contrastar la opinión que habíamos formado de sus valiosas dotes y preciado apoyo que nos dispensarian; y, por lo mismo, sentimos especial complacencia y les significamos, desde estas columnas, nuestra bien sincera gratitud.

Pero como entre esas frases de cariño y de ánimo, con ofrecimientos que estimamos en mucho, asoma un interrogante que no hemos de dejar sin respuesta, queremos concretar, para ello, nuestra petición, y así, ni se nos podrá tachar de ambiguos en lo que solicitamos, ni nadie se creará obligado en sus ofertas, á traspasar el límite que cada cual tiene señalado con arreglo á su posición, medios de vida, buena voluntad y desembolsos pecuniarios que puede imponerse con relativa holgura.

Hé aquí, pues, nuestra *petición concreta*, para decidirnos á fundar un *Ateneo Científico-literario en Alicante*:

1.º Nombre y apellidos del aceptante.—2.º Profesión.—3.º Domicilio.—4.º Número de acciones que desea adquirir.—Y 5.º Cuantas observaciones estime oportunas, para la mejor realización del proyecto.

5.ª En los primeros días de Septiembre próximo, se convocará, por el Director de EL ATENEO, á cuantos se hallen inscriptos en el registro de accionistas, al objeto de que, en reunión preparatoria, se ultimen las bases de fundación, para, desde luego, proceder á la constitución de la sociedad con arreglo á Derecho.

6.ª Los accionistas fundadores, ó sea cuantos envíen su nota de obligación antes del 1.º de Septiembre, serán LOS ÚNICOS que podrán formar parte de la Junta Directiva del Ateneo, así como constituir las primeras juntas generales para la redacción del reglamento social

7.ª El importe del primer plazo de cada acción, no se hará efectivo hasta tanto lo acuerde la mayoría de los convocados á reunión preparatoria.

8.ª Todo accionista fundador, quedará relevado del pago de derechos de entrada, que á los demás socios del Ateneo habrá de exigirseles, tan pronto como quede constituida la sociedad.

9.ª Los accionistas fundadores, ó sus representantes legales, serán conceptuados siempre como ÚNICOS PROPIETARIOS de cuanto pertenezca a la sociedad Ateneo, á los efectos de la disolución de la misma.

*
**

Tales son las *bases de obligación* que sometemos á nuestros amigos, concretando así el ruego que les dirigiamos en nuestro artículo anterior, para hallar el apoyo que necesitamos.

Y como entendemos que no hace falta mayor escitación, para mover los ánimos en nuestra ayuda, que el recuerdo de cuanto ha ido apareciendo en esta Sección desde el primer número de EL ATENEO, damos término á nuestra tarea de hoy reproduciendo una frase, consignada en el trabajo del 20 del actual: «Nuestra *Petición concreta* no singular-

BASES DE OBLIGACIÓN

1.ª Desde esta fecha, hasta la del 1.º de Septiembre próximo, queda abierto un registro provisional, en la Redacción de EL ATENEO, donde se inscribirán, los nombres de cuantos quieran figurar como «sócios accionistas» en el centro de cultura que se trata de fundar en Alicante.

2.ª Sólo se emitirán CINCUENTA ACCIONES de CIEN PESETAS, que se satisfarán en cuatro plazos trimestrales.

3.ª Si antes del 1.º de Septiembre, se cubriera el número de accionistas que se solicita, se cerrará el registro, anunciándolo así en estas columnas, al objeto de que toda nueva adhesión, después de ultimado el registro de acciones, se entienda como rechazada.

4.ª Para figurar en nuestro registro, bastará dirigir á esta Redacción una nota comprensiva de los siguientes extremos: 1.º Nombre y apellidos del

SECCION EDITORIAL

Por un Ateneo en Alicante.

X.

PETICION CONCRETA

Nuestro ruego del artículo anterior, ha merecido algunas frases cariñosas de amigos bien predilectos, cuyos nombres—justo es consignarlo así—figuraban ya en la lista de adictos que, desde los primeros instantes, hubimos de redactar, para acometer con algún ánimo el proyecto de dotar á nuestra capital de un Ateneo.

Claro es que las muestras de adhesión que

riza á personalidad alguna de nuestra tierra; pero va dirigida, muy particularmente, á cuantos, por aficiones científico-literarias, posición social y medios de engrandecimiento, están obligados á figurar como *ateneístas* en Alicante.»

LA REDACCIÓN.

30 de Julio de 1896.

SECCION CIENTÍFICA

LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA

DISCURSO

PRONUNCIADO EN LA SOCIEDAD DE

Conferencias Científico-literarias

DE TOLEDO.

(Conclusión).

No hay para qué defender tampoco á la Filosofía contemporánea de los dictados de ateísmo, panteísmo, inmoralidad y tantos otros como espíritus extraviados, dignos de compasión, le aplican; la mayor parte de los que de esa suerte blasfeman, ni siquiera han abierto un libro que trate de Filosofía. De otra suerte, no sabríamos explicarnos esa confusión lamentable de términos que emplean los enemigos de los fueros de la verdad, de la razón y de la conciencia. La Filosofía se aparta de toda mira egoísta para cernerse en las regiones de la pureza y desinterés. A la circunspección exquisita que preside todo el trabajo de los verdaderos filósofos se debe, el que se sostengan como en atmósfera más pura, luchando contra toda clase de inconvenientes, despreciando las persecuciones, la miseria, la libertad y la vida, por investigar la verdad. Sócrates, Platon y Aristóteles en la antigüedad; San Agustín, San Anselmo y Santo Tomás en el mundo cristiano; Descartes, Kant y Krause en los tiempos modernos; son los representantes del pensamiento divino en el movimiento filosófico de la Humanidad sobre la tierra.

La Religión y la Filosofía, las más elevadas manifestaciones de la vida y del pensamiento humano, tienen cada una sus elegidos y sus mártires, pero ¡cosa extraña! los pensadores en su orgullo se han apartado de Dios y los místicos en su obstinación han cerrado los ojos á la luz: los elegidos de la Filosofía son los réprobos para la Religión y los mártires de la Religión los enemigos de la Filosofía.

Hay un vacío grande que llenar: el de convertir la ciencia hácia el sentimiento religioso é ilustrar á su vez este sentimiento con un rayo de la razón, á fin de que todos—pueblos y filósofos—se reúnan en la verdad y en el amor de Dios y cese en la humanidad el triste hecho de una reunión de huérfanos

abandonados á sí mismos y desorientados entre contrarios polos ¡cómo si no tuviéramos una ley y un destino comunes en la tierra y un solo Padre en el Autor de todo lo creado! Como ha dejado escrito nuestro inolvidable Sanz del Río: «Hallar el concierto verdadero entre la Filosofía y la Religión, entre el pensamiento y la vida; procurar que la humanidad organizada más armónicamente en pensamiento y obra, en su vida interior, concierte más y más con los principios eternos y universales de razón que son la ley eterna de Dios, es, hoy, el sentimiento unánime de todos, el problema vital y el más grande de la Filosofía contemporánea»

Hay que reconocerlo: el tiempo de las doctrinas exclusivas ha pasado; búscase en todas partes una doctrina armónica que concilie, por medio de principios superiores, las verdades parciales entrevistas en los sistemas opuestos y que, lejos de ser una simple reproducción de lo vivido ó un eclecticismo impotente, trace un nuevo camino á la actividad humana y abra una senda nueva para salir sin violentas sacudidas del estado actual. Compréndese que es preciso estudiar la vida humana bajo todos sus aspectos, emplear todos los resortes y dirigirlos en común, para obrar con seguridad. Las instituciones sociales todas—tan profundamente removidas por la revolución francesa—caminan hácia una transformación y nuevo estado; las escuelas filosóficas tienden á salir de la crisis que ha dañado á amigos y enemigos y entran insensiblemente en un periodo de superior construcción y organismo. Unas y otras comienzan á comprender los vicios y los peligros del principio individualista y exclusivo sobre que descansaban.

Las ideas pierden cada vez más su carácter de hostilidad apasionada, para vestir una forma más amplia y más armónica. Los espíritus rechazan, con plena conciencia, toda concepción exclusiva y buscan una doctrina completa que merezca el asentimiento de todos y reanime las convicciones. Se respira hoy una atmósfera intelectual más pura y el horizonte de la inteligencia se dilata en razón directa de la mayor comprensión y más firme base de la Filosofía. En ninguna época precedente se han investigado con tanta penetración las profundidades de la conciencia humana; en ninguna se han resuelto de una manera tan elevada las cuestiones sobre el destino del hombre y de la sociedad.

Nunca jamás, como en la época actual, hánse amontonado tanto los progresos de las ciencias, cuyo rápido y poderoso vuelo maravilla, viéndose que los conocimientos aumentan en progresión geométrica. Los descubrimientos científicos se encadenan; cada hecho nuevo extiende los límites de varias ciencias á un mismo tiempo, las indagaciones han de observar tantos y tan diversos puntos que llegan á ser verdaderamente enciclopédicas, y todas las ciencias tienden á fundirse en una sola, total y vasta que abraza el estudio del universo entero.

Los sábios coetáneos, en vez de limitarse al exámen de un sólo punto de las cuestiones científicas, indagan cuantos lados presentan y buscan la verdad en la conciliación de doctrinas opuestas. El choque de contra-

rias teorías, ni las perjudica, ni las quebranta, sinó que, á la inversa, hace que se penetren y amalgamen formando la síntesis de lo exacto y de lo verdadero.

En medio de los agitados tiempos que atravesamos y del triste espectáculo de esa multitud de rivalidades y luchas, que impulsan así el ardor intemperante de las pasiones políticas como el fanatismo religioso, produciendo no solo un gasto estéril de energía sino una estancación de la cultura, capaz de sumergirnos en el mayor retroceso, á través de tales disturbios de todas clases y de tan inmensa, enredada y violenta confusión, destaca y brilla un punto luminoso, resplandeciente signo del desenvolvimiento progresivo de la humana inteligencia: esa luz es el empeño ardiente y perseverante de conocer, profundizar y extender la ciencia, manantial abundoso é inextinguible de la fuerza, de la grandeza y del esplendor de las naciones.

La repugnancia y enemistad contra la Filosofía y el modo de pensar filosófico, son aun muy pronunciadas, y sin embargo la naturaleza sería un misterio, si la Filosofía no iluminase al pensamiento humano y le enseñara á descifrar é interpretar sus símbolos impenetrables. Ciertamente es que no existirían las ciencias positivas sin experimentos y observaciones; pero evidentemente no formarían su sistema peculiar, si no les guiara la Filosofía que dá luz conveniente á la oscura realidad de los hechos, para asignarles su propia significación y su recto sentido. Las ciencias naturales necesitan los datos que la realidad suministra; pero para hallarlos, labrarlos y construir el edificio de dichas ciencias, es indispensable el auxilio de la Filosofía. Así lo han reconocido Tyndall y Huxley, abogando por la reconciliación de las ciencias naturales con la Metafísica.

El conocimiento verdadero y cierto de la naturaleza, la humanidad y Dios, forman la ciencia, es decir, ese vasto, indefinido inmenso é infinito piélago y abismo de grandezas, ante el cual queda el ánimo abortido y pasmado con inefable admiración. Ni la vida de un hombre ni la de muchas generaciones bastan, para estudiar completamente una ciencia particular y mucho menos el conjunto de todas las ciencias. Newton se comparó á un niño que recogía conchas en la orilla del océano de la verdad y Pascal afirmó que la ignorancia en que está sumergido el hombre le oprime alrededor, cual negra y espesa atmósfera de que no puede librarse.

La ciencia desaparece allí donde no alcanza la demostración y la certidumbre. Fruto del esfuerzo inteligente, nunca progresa si no tiene por norte y faro la luminosa y brillante antorcha de la verdad. (1)

Nadie ignora que es grandísimo el número de los adversarios de la Filosofía, que piden la supresión total de la Metafísica, despreciando todo pensamiento abstracto ó especulativo, sin admitir más que los datos empíricos del estudio de la naturaleza. Algunos—como Tait, profesor de la Universidad de Edimburgo—burlándose con acritud de la

(1) Emblema de dicho asunto fué, en la antigüedad, una serpiente mirándose ante un espejo; alegoría de la evidencia.

Metafísica, dice que ésta «no es más que una disputa perpétua y pueril sobre el sentido de alguna palabra nueva, construida insultando y violentando monstruosamente el idioma.»

No importa; Cicerón decía ya: «es de hombres ligeros el afirmar que para las grandes cosas no hay arte cuando de él no carecen ni las más pequeñas.» Convertir el sentido en único criterio de verdad, subordinando á él toda exigencia científica, es decapitar el espíritu, justificar nuestra pereza intelectual y entregarnos en brazos del más rutinario empirismo.

La verdad goza de imprescriptibles derechos y, como siempre es tiempo de descubrirla, no está nunca fuera de razón el defenderla. El perfecto conocimiento de las cosas, en el orden científico, forma los verdaderos sábios; en el orden práctico,—para el arreglo de la conducta en los asuntos de la vida— forma los prudentes; en el manejo de los negocios del Estado, forma los grandes políticos; y en todas las profesiones, es cada cual más ó menos aventajado, á proporción del mayor ó menor conocimiento de los objetos que trata ó maneja.

Cuando conocemos perfectamente la verdad, nuestro entendimiento se parece á un espejo en el cual vemos retratados, de una manera fiel, los objetos como son en sí; cuando caemos en error, se asemeja á uno de aquellos vidrios de ilusión que nos presentan lo que realmente no existe.

Pensar bien es conocer la verdad, esto es, la realidad de las cosas. ¿De qué sirve discutir con sutileza ó con profundidad aparente, si el pensamiento no está conforme con la realidad? No es pensar bien el discurrir sobre los objetos y las cosas en encumbrados conceptos y altisonantes palabras, como queriendo dar lecciones sobre lo que no se entiende, sino el remontarse gradualmente de lo conocido á lo desconocido, partiendo del propio é inmediato conocimiento y escuchando la voz de la conciencia, libre de todo prejuicio ó preocupación. Que éste y no otro es el trabajo del pensador que desea llegar á la posesión de la verdad—fin supremo y último de la Filosofía contemporánea como de la de toda edad y período histórico—para traducirla en la vida racional que, como actividad toda divina, distingue al hombre de las criaturas inferiores, y se manifiesta por la realización libre y desinteresada de las ideas absolutas y eternas de lo bueno, de lo bello, de lo verdadero, de lo justo, de Dios, en el trascurso del tiempo. Hacer el bien pura y simplemente por el bien, hé ahí la vida moral; buscar la verdad únicamente por la verdad, hé ahí la vida intelectual ó científica; realizar y contemplar lo bello porque es bello, hé ahí la vida artística; cumplir lo justo sin otra consideración que por ser de justicia, hé ahí la vida social; levantar el alma á Dios y establecer relaciones de amor y de caridad, por Dios mismo, hé ahí la vida religiosa.

Por eso se pretende reconciliar científicamente la idea y el hecho, la materia y el espíritu, el cuerpo y el alma, la libertad y la providencia, Dios y el hombre, en una palabra: la Filosofía y la Historia. Por eso se

busca una explicación fundamental é indestructible que concluya de una vez para siempre con las barreras, tropiezos y antinomias que parecen existir de siglos, entre los que prefieren la Metafísica, que suele dar en idealismo y los que cultivan más las ciencias físicas, que no pocas veces acaban en puros naturalistas. La Filosofía de hoy, sin perder de vista esas dos tendencias y quizá por virtud de las mismas, tiene el fondo de escrutadora y de crítica de un modo notorio. Los principios armónicos de Krause componen, fijan y abrillantan, los tesoros más preciados de la Filosofía; pueden servir de áncora y escudo en medio de las luchas apasionadas y violentas de la mayor parte de los pensadores de nuestra Edad, verdaderamente genésica y emprendedora, que parece haber escogido como tema y divisa este pensamiento profundísimo y sublime, como que es del mismo Dios: «*destruam et œdificabo.*» La Filosofía contemporánea, dirigida más á edificar que á discutir, modera y concierta, bajo más alta idea, los principios deducidos en edades precedentes y reconstruye, bajo más alta ley y unidad, teorías incompletas y entre sí inconciliables. El idealismo contra el materialismo, el supernaturalismo contra el naturalismo, el socialismo contra el egoísmo, quedan negados, no en absoluto, sino en lo que encierran de exclusivos, por el principio armónico que cifra el fin real del hombre en hacer efectiva toda su naturaleza conforme á su carácter distintivo de ser el compuesto armónico más íntimo de la Naturaleza y el Espíritu. Suelen aun guiarse, es cierto, los más de los hombres por la corriente fácil del dictado ageno, como el camino para ellos más llano y cómodo, sin advertir que el sólo digno y seguro consiste en escuchar el dictado de la razón, que alumbra y rige igualmente á todos los hombres y á cada uno. Los que así piensan llevan en el hecho su merecida pena, viviendo de prestado en humilde y voluntaria servidumbre moral, donde debieran ser soberanos, mediante el respeto á la propia conciencia y á la ley de su naturaleza claramente conocida y fielmente observada.

En cuanto á los que desestiman el cultivo fundamental de la Filosofía, porque «no ven, dicen, sus frutos tangibles y sonantes, como se dejan tocar los de las ciencias naturales y económicas,» bastará recordarles que los cimientos más firmes y durables de la ciencia y vida modernas, que nos permiten hoy trabajar pacíficamente y progresar en estas esferas prácticas, fueron sentados por hombres alimentados y nutridos de Filosofía, y que á esta soberana ciencia vuelven hoy la atención para cimentar, generalizar y relacionar sus conocimientos, los más distinguidos matemáticos, naturalistas y economistas, buscando la sanción de sus doctrinas en la filosofía fundamental.

La Filosofía recobra hoy su puesto legítimo de reguladora del sentimiento y la voluntad humana; las antiguas costumbres, formadas al abrigo del sentimiento creyente y la tradición, se alejan cada día; el espíritu se abre, dócilmente, hácia todos lados de donde pueda venir alguna luz y reanimación para combatir el mal que turba el goce sere-

no de la vida; los antiguos motivos y sanciones del bien obrar se desvirtúan y, en fermentación confusa con los nuevos elementos, preparan lentamente una reconstrucción moral, iniciada á la vez de todos los lados, hácia donde miran y con los que tocan las relaciones humanas. Para este complemento y rehabilitación de la vida debemos, lo primero, volver al conocimiento más profundo de nuestra naturaleza, en su universal igualdad entre todos los hombres y en su relación armónica con todos los seres, para reanimar y fortalecer de nuevo, sobre esta base, la voz interior, fundando, según ella, la ley y sanción de la vida.—HE DICHO.

SATURNINO MILEGO.

SECCIÓN LITERARIA

HISTORIA DE UN JAPONÉS

(CONTADA POR ÉL MISMO)

(Conclusión)

V.

Sin darme cuenta de ello, me vi sepultado, con otros mil *compañeros mártires*, en un oscuro cajón, y en él de tal modo prensado, que creí cercano el fin de mis días... Ah! y mientras tanto, otros abanicos, que habían nacido como yo y que como yo estaban destinados á un mismo objeto, sólo por haber hallado en su cuna Cro y nácar y raso, se dirigían al mismo punto de nuestra jornada, envueltos cuidadosamente, atendidos por todas partes y sin tener que sufrir los calores y apreturas que sobre mí descargaban sus rigores... ¡Dura, cruel consecuencia de la desigualdad de fortunas!... ¡Y todos hechos por una misma mano!... Empezaba á ser *socialista*; pues también los abanicos somos *políticos* y *filósofos*.

Por ahí se empieza.

VI.

«La potente y veloz locomotora»,—como decía un amigo de mi dueña en una de sus infernales descargas rítmicas— condujo á todos los desterrados, y á mi muy en particular, sin apercibirnos de ello, de una á otra región. Llegamos al término del viaje, yo casi sin sentido, asfixiado; otro tanto creo les ocurría á todos mis *compañeros*.

VII.

Era seguramente el sitio de mi llegada, el más ameno y concurrido de la población á que había sido destinado, porque desde el oculto rincón donde me hallaba, oía gran murmullo de voces y risas, y algazara y bullicio, sobre todo cuando las primeras horas nocturnas eran llegadas. Y así pasaron algunos días, semi-aturdido, semi-quejoso de mi fortuna, que aun no me dejaba satisfacer mi ansia loca de ver lo que en el exterior pasaba, por lanzarme de lleno en el revuelto mar de la vida.

Yo notaba menos peso encima de mí, yo presentía que se iba aproximando el día en que había de dejar mi cautiverio, y se alborozaba todo mi

sér, y la alegría más intensa me hacía más llevaderos mis días de infortunio.

Por fin, ¡oh recuerdo purísimo que aún en mí vives virgen y sagrado! ¡oh dulce instante, ambicionado tantas y tantas veces! ¡oh deliciosa memoria de aquel momento de inexplicable dicha!... Una mano providencial y desconocida se apiadó de mi situación triste y desventurada, y descendió hasta mi lóbrega mansión, y cogiéndome revuelto con cinco ó seis compañeros de fatigas, verificó mi ascensión de un modo algo brutal y rudo, y me arrojó, como por encanto, en aquel gran mundo que yo en mis sueños de ventura me forjaba... ¡Caí sobre el mostrador de una tienda!

¡Ah! no sé lo que por mí pasó en aquel instante... Se obscurecieron mis ojos, deslumbrados por los mil vivísimos fulgores que me rodeaban; se entorpecieron mis oídos ante la estrepitosa algazara y confusión de gritos y ruidos infernales, y todos mis sentidos perdieron su vigor, y caí, como *corpo morto cade*.

VIII.

El roce de una mano, más suave que el raso con que se adornaban algunos compañeros míos, me volvió á la vida. Abri los ojos, ya repuesto de mi primera emoción, y me extasié, con éxtasis de gloria, viéndome acariciado por celestial visión que, mas bien que *mujer*, como soleis apellidarla los hombres, yo, en mi ruda elocuencia de abanico, la llamára aurora plácida de vuestra vida.

Ella me miraba, me abría, me cerraba, juguetaba conmigo, sintiendo yo en todo mi sér los convulsivos estremecimientos del placer más intenso, que obscurecía mis ojos, no viendo á mi alrededor nada, sospechando, y no sin razón, que nada habría cerca de mí que produjera en mi alma tanta ventura como el cariñoso contacto de mi poseedora...

¡Si fuera eterna esta dicha!—decía yo ébrio de felicidad.—¡Si me llevase consigo ángel tan hermoso!...

Pero ¡ay! como mi placer no me dejaba fijar la atención en la polémica que, sirviendo yo de tema, sostenía tan gentil mujer, con aquel que me había sacado de mi obscuridad y encierro, no me pude dar cuenta de que llegaba el fin de mi dicha, y la realidad más inesperada vino á derrumbar el castillo de mis ilusiones, y volví á caer desvanecido sobre el mostrador de la tienda... Yo era en aquel entonces un abanico *muy impresionable*. ¿Quién no lo es en sus primeros años?...

IX.

Algunos instantes pasaron que fueron para mí siglos de agonía. De nuevo el cielo se apiadó de mi aflictiva situación, y nuevamente me sentí acariciado por aquellas blancas manos que en voluptuoso deliquio me adormecían.

—Por los 12 me lo llevo.

—No puedo complacerla: partamos la diferencia, sean 13... ¡Si la borla solo vale una peseta!

—Le daré 80 reales por los dos... ya vé V. que me pongo en razón...

—Señora...

Nada más oí; pero al comprender, por estas palabras, que mi redención era ya un hecho, me dispuse á enviar á mis compañeros el último adiós, y—no sin pena lo recuerdo—sentí que se

estremecía todo mi varillaje y pude apreciar en aquel supremo instante, cuánto acobarda el ánimo más decidido la idea de perder para siempre aquellos testigos fieles de nuestros juegos de niño y de nuestros delirios de adolescente, para franquear el dintel de un nuevo mundo que, por más encantos que nos ofrezca, siempre se nos muestra enlutado con los densos crespones de lo desconocido... Nada más sentí

La fina envoltura que dieron á mi cuerpo no me permitió mirar á mi alrededor, y solo, en medio de mi profunda obscuridad, me fué posible sentir el roce de la aristocrática mano que me oprimía dulcemente

X.

Cortos instantes se deslizaron, para mi tan placenteros como breves. Sali, por fin, de mi agradable encierro, y nuevamente la algazara y la confusión que á mi alrededor reinaban, desvanecieron mis sentidos, y el aturdimiento más profundo me dominó por completo, cayendo en tal estado de postración, que se paralizó la acción de mi varillaje, negándose á obedecer la presión bastante fuerte que lo entreabría. Ah! La bulliciosa vida del gran mundo exaltaba mi imaginación y me arrastraba á ella con indecible poderío, y sin embargo, ¡cuán azarosa se me presentaba al escalar su primer peldaño!... Ay!... infeliz mil veces el que, como yo, guiado por su juvenil ardor, sin más égida que su propio valer, se lanza atrevido en el banquete de la humana sociedad!... ¡Cuántas y cuántas confusiones le aturdirán y aniquilarán sus más altas empresas! ¡Qué fuerza moral tan sublime ha de tener, para no arrastrarse entre el cieno, cuando perdido el tino, sin rumbo señalado, se encuentre solo, completamente solo, en el inmenso desierto del mundo!...

Cuando volví á alcanzar la completa posesión de ánimo, me hallaba en poder de otro dueño. Ya no sentía sobre mi cuerpo aquel suave roce halagador de aquella blanca mano que me enloquecía; y el primer horrible desengaño había herido de muerte, con cruel punzada, mis más hermosas ilusiones... La vida del mundo comenzaba á presentarse fría y descarnada...

XI.

Mi nuevo poseedor era (según pude observar por el pequeño espacio que dejaba en mis ojos el cordón de la borla azul con que me habían adornado), un señor grave, ya entrado en años, vestido con elegancia suma y aparentando tan estremosa afectación en sus modales y en sus palabras, que más me hizo creer que yo pertenecía á un cejijunto y estirado diplomático, que á un inspirado y sentimental poeta, según pude convencerme al poco tiempo. ¡Y despues dicen algunos que «el hábito hace al monje»!... ¡Cuán cierto es el refran que lo niega! Porque, para mí, un poeta no era un hombre, es decir, era un ser extraño, *un animal raro* que diríamos, que no se cuidaba, ni poco ni mucho, de esos mil impertinentes detalles propios de la gente *comme il faut*; que vivía vida de ilusiones engañosas y no se alimentaba más que de esperanzas y de ensueños, llevando impreso en su rostro el sello de las privaciones materiales y brillando en sus ojos el fuego divino de sus creaciones sublimes! Pero... ¡todo un señor grave y elegante, con botas charoladas y oliendo á cosméticos!... ¡Lo que pueden los años y la experiencia!... ¡Qué estudio tan detenido merece la sociedad en que vivimos!...

Pues sí; departiendo amigablemente iba mi poeta (me es trabajoso darle este nombre) con un joven de esos que vosotros llamais *gomosos*, *sietemesinos*, ó cosa así, parásitos de la humana familia, que apenas si valen para perfumar sus menguadas patillas y que se entusiasman hablando del *Handicap Nacional* ó de las *Verónicas* de Lagartijo ó de los *Suripantas* de Arderius, sin olvidar el lucir sus habilidades poéticas, *ceceando* (¡oh *poeticidio* cruel!) alguna dolora de Campoamor, ó rima de Becquer, que suelen *comentar* y *corregir*; cuando me llamó la atención y me causó extrañeza suma, comprender que yo era el objeto de la conversación de tan opuestos y apuestos señores.

Ecco il problema, dije para mis entretelas: procuremos averiguar qué porvenir el cielo me depara; y me puse á escuchar el animado diálogo que sostenían, con una atención tan esmerada como el caso lo requería...

XII.

—Nada, nada, Ricardito—decía el grave poeta al *sietemesino*—es V. tan repentista como Serra y tan sublime como Zorrilla.

—V. me confunde, D. Antonio!...

—Pues no es nada! Improvisar una quintilla, que es todo un poema, en menos de cinco minutos... Si V. me hiciera el obsequio de recitarla nuevamente...

—Con mucho gusto:

«Enriqueta, soy poeta
y tu *japonés* no admito;
pues para mi mente inquieta,
grande calor necesito,
y no frescura, Enriqueta.»

—Bravísimo! Qué naturalidad! Qué buen gusto y qué finura!

—D. Antonio!...

—Oh! abre V una página literaria en este abanico, que ha de poner en los mayores apuros á aquellas pobres inteligencias que, como la mía, les cuesta un ímprobo trabajo el encontrar, no digo un delicado pensamiento, siquiera una mal forjada rima....

—Lástima que el abanico sea de los baratos....

—Si.... con efecto, es lástima—dijo sonriendo D. Antonio—y yo sentí que la indignación me sublevaba. ¿Pues qué, porque soy de pobre cuna, no puedo aspirar á los mayores honores?... ¿Pues qué, á la nobleza heredada no vence el honor adquirido?... Ah!... ¡Si yo pudiera hacer resonar mi voz cómo confundiría á ese estúpido maniquí, de voz atiplada y de modales mujeriles!.... Mis ideas *socialistas* iban *in crescendo*, *in crescendo*.

XIII.

Entre una cosa y otra, llegamos, según comprendí, á la magnífica morada de D. Antonio. ¡Un poeta habitando un palacio! ¡Qué decepción tan horrible!

Por fin, halló mi cuerpo el apetecido descanso; me encontré instalado cómodamente sobre una elegante mesa de despacho, y, poco á poco, el sueño me fué aletargando dulcemente, y olvidé el mundo real en que me hallaba, lanzándome en el espacio imaginario de mis alientos juveniles. ¡Cuán gratos me fueron aquellos instantes de absoluto olvido! Ah! si yo pudiera vivir vida independiente y propia, ¡cuán agradable me sería el verme

«ni envidioso, ni envidiado!...»

Caí, de nuevo, en el mundo de la realidad: fuertes punzadas que, con agudo dardo, destrozaban mi cuerpo, me hicieron abandonar el espacio quimérico en que habitaba, y, como todo despertar, el mío fué muy doloroso... ¡Para iniciarse en los secretos del gran mundo hay que pasar por terribles pruebas!

No sé cómo explicarte la série de sensaciones que embargaron todo mi sér durante algunos momentos. Pasó lo agudo del dolor primero, y, ya habituado al roce de aquel cuerpo duro y extraño, complacíame muy mucho el seguir, con la mirada, del modo que Dios y la posición de mi cuerpo me daban á entender, las rápidas ondulaciones de aquella punta tan aguda como fina que se deslizaba sobre mi cuerpo, dejando al pasar una caprichosa estela de raros signos y rayitas negras en todas direcciones, geroglíficos para mí indecifrables en aquel entonces; pero que muy luego alcanzaron mi admiración más señalada.

Y á todo esto, no creas que gozaba de una tranquilidad completa, antes al contrario, sentía entre mis entretelas tal malestar y cosquilleo, que producía en mi ánimo una excitación tan marcada, que unas veces me hacía desear el más pronto abandono y olvido, y otras la eterna continuidad de aquella agitación que, como pila eléctrica, me anonadaba con sus violentas sacudidas.

XIV.

Todo cesó: la calma más abrumadora, reinó en todo mi sér, y solo entonces, pude parar la atención en mis dos acompañantes, que á la sazón saboreaban con delicia una taza de exquisito *moka*...

A mí se referían en su diálogo; porque oí estas frases:

—Voy á enviárselo al amigo Luis, pues tengo verdadero empeño en que este *japonés* merezca una corona de laurel inmarcesible.

(¡Bendito seas! dige yo, conmovido hasta lo más profundo de mis forros.)

—Y lo conseguirá usted, Don Antonio. ¡Si ha escrito V. un *madrigal* delicadísimo!

—No tanto como su *quintilla*...

—Oh! Doña Enriqueta vá á estimarlo en mucho....

—Todo lo merece... ¡Juan!...

—Señorito—respondió una voz un tanto chillona.

Y ya no pude ver lo que á mi alrededor pasaba. Me envolvieron con mayor cuidado, si cabe, que la vez primera, y comencé de nuevo la peregrinación, en pos de otras conquistas.

XV.

La hora de tu siesta acaba .. Ya el sol traspone las altas cumbres, dorándolas con sus vivos últimos reflejos; ya parece que todo calla,

«pájaros, luz, esencias y sonidos...»

Pero aún has de oirme breves instantes

Mi relato ya toca á su término.

XVI.

No quiero molestarte refiriéndote, una por una, las mil y mil peripecias que he tenido que salvar, durante un largo viaje, para no perecer en la jornada.

Impresiones bien diversas, han hecho de mí otro abanico muy distinto, de aquel que salió tan gozoso de la fábrica valenciana, para entrar en el

gran mundo sin otra protección que la tolerancia de esa voluble *Moda*, que hasta pudo postergarme con una mirada de indiferencia.

Desengaños crueles, largos días de completo abandono, halagadoras frases, caricias tiernas, reproches tristísimos; el incienso de la adulación y el entusiasmo de las almas vírgenes; la refinada hipocresía del vividor sempiterno y la más cordial franqueza, del pecho noble y desinteresado... Hé ahí el breve sumario del gran libro en que he podido estudiar la vida, mientras he batallado por alcanzar la posición que hoy ocupo...

¡Si llegara á contarte los dramas íntimos que he sorprendido y llorado, en el seno de algunas familias que tú juzgas felices! Ah! y también, cuánta *pieza cómica* podría relatarte, si la hora fuese propicia!

XVII.

Los poetas, entre los cuales he vivido, han llenado mi alma de indecible amargura... ¡No queda ya ni un poeta, como los de otras edades! Ya no hay *melenas*, ya no hay *bohémios*, de traje sucio y traílo y de melodramático semblante; ya los poetas, en las postrimerías del siglo XIX, ¡son *hombres*!... El mundo marcha.

Cada renglón sobre mí escrito, ó sea cada triunfo por mí alcanzado, encierra, para mí, toda una historia: ¡figúrate si sabré *historias*!

Los poetas, por regla general, son descontentadizos: el que menos, cree que es merecedor de una veintena de coronas y de dos ó tres embajadas en el Celeste Imperio... ¡Si hasta renegaban de mí, tratándome de poco fino, porque á veces me negaba á que lucieran sus habilidades caligráficas sobre mi cuerpo!...

No te ofendas; pero es ciertísimo: los poetas son muy mentirosos. ¡No lees sobre mí unas preciosas seguidillas cuyo final es:

«Flores de mayo,
frescos y amenos valles
¡yo estoy soñando?...»

Pues el autor, á solas en su aposento, las parodió del siguiente modo:

«Flores de mayo,
frescos y amenos valles,
¡yo estoy *tronado*!...»

Y así todos, no te quepa duda... Bien es verdad, que eso lo sabes tú por experiencia propia.

¡Cuán raro es el poeta que dice lo que siente!... Si las verdades se escribieran... ¡adios poesía, adios ilusiones!

No quiero con esto desmerecer la superior valía de mi dueña, pues harto sabe ella que es un aplauso *de verdad* el que el público unánime le tributa; pero... ¡Válgame Dios, y qué exagerados son los poetas!

XVIII.

Voy á permitirme acabar mi relación histórica con su correspondiente *moraleja*, pues de otro modo no quedaría en tu memoria el recuerdo de mi narración, y yo quiero que me dediques un lugar muy preferente en tu pensamiento.

Has seguido mi vida, paso á paso, y has visto mi aparición en el mundo, y has participado de mis sufrimientos y de mis alegrías. Pues bien, aun sin quererlo, has seguido las huellas de muchos compañeros tuyos; y quizás alguna reminiscencia de tu propia vida ha cruzado por tu cerebro. ¡Por qué?... Porque un pobre *abanico* llamado del

japón es vuestro reflejo exacto, jóvenes artista., soñadores sempiternos.

Modesta cuna meció mis primeros días; el bullicio del mundo me atrajo con invencible atracción; la esfera en que me agitaba me parecía pequeña, pretendí volar, y volé... Recuerda bien todas mis palabras, evoca toda la Historia de mi vida..... Verás como el parecido es perfecto.

Hoy, bien lo véis. Hay, gracias á los frutos de inteligencias privilegiadas, sin que nada deba ni al esplendor de la cuna, ni al fausto, ni á la opulencia de que muchos suelen rodearse, ocupo la más brillante posición que soñar pudiera. Los abanicos de nácar y de raso duermen el sueño del olvido en el más oscuro cajón del *secrétaire* de mi poseedora; alguna solemnidad que ctra los reclama, y apenas si mi dueña los entreabre, porque ni prestan frescura á su encantador semblante ni puede mostrarlos como emblema de las mayores simpatías y de la más justa gloria... ¡Con cuanta envidia me ven á su lado esos aristocráticos compañeros que ántes me miraban con cierto deseen!... Yo lo soy todo para mi dueña: yo la acompaño, con noble orgullo, así en el más espléndido salón, donde todo el mundo me tributa una frase de cariño, al leer los hermosos pensamientos que me enaltecen, como en el más apartado retiro donde, respirando su perfumado aliento, la arrullo al monótono son de mi varillaje ó la tributo las primicias del céfiro más dulce, que adormece blandamente sus sentidos.... Ah!.... ¡Bendito el estudio! ¡bendita, mil y mil veces la actividad de la inteligencia!... Mucho se sufre, muchos dolores tienen que sobrellevar los pobres hijos del trabajo, que todo lo esperan de sí mismos; pero, ¡cuán grato es para el alma el noble aliento del que todo lo fía de sus fuerzas y de su entusiasmo!

Al abandonarte, amigo mio, llevo á mi dueña las más sinceras muestras de cariño... Yo la diré cuanto leo en tu cerebro en este instante; y cuando su expresiva mirada se fije con ternura sobre mi humilde cuerpo, yo traeré á su memoria, que la firma que allí falta es la de un amigo.....

*
**

—Señorito, señorito!...

—Qué quieres, que tan inoportunamente me despiertas?...

—Dos caballeros muestran gran empeño en hablar con usted.

—Acompáñales á mi despacho, y ruégales esperen breves instantes, mientras me visto.....

¡Las seis y media!... ¡Qué pesadez siento en el cerebro! ¡Vaya un ensueño peregrino!...

Nada, nada.... Decididamente, merece ser conocida la *Historia de un Japonés*.

J. M. MILEGO.

¿QUIÉN SABE?

Rita, era una muchacha tan excesivamente hermosa, que provocaba exclamaciones de admiración á su paso, y hacía volver la vista á todo el mundo, que se quedaba largo tiempo mirándola, con esa fijeza que parece provocativa y no es otra cosa que el deseo de que se quede fototipiada en el cerebro, la imágen de la persona que se está viendo.

Era una muchacha, no muy alta; pero este defecto, si defecto es —que yo no lo considero tal— quedaba remediado por la esbeltez de su figura airosa, por la elegancia de sus movimientos, por la belleza espléndida de su rostro, por las perfecciones mil que en sí atesoraba, siendo una de las principales, unos ojos azules llenos de languideces, á ratos melancólicos, alegres á ratos, tristes alguna vez; pero siempre hermosos, expresivos, ardientes, ojos que predisponían á la locura amorosa.... Parecían formados con girones de cielo, á los que puso Dios en amalgama divina todos los ardores del Infierno y todas las dulzuras del Paraíso....

Siendo tan hermosa, claro está que había de inspirar amor, y lo inspiró frenético, como de fulguraciones; un amor que pareciera ridículo, sino fuera sublime.

Un muchacho poeta, amante de todo lo bello, soñador, romántico hasta la exageración, idealista *enragé*, quedó prendado de sus hechizos; la adoró con ese cariño que explica los más grandes crímenes, pues es un amor que mata el libre albedrío, y enseñoreándose del pensamiento no deja lugar á la reflexión y al raciocinio, llevando *fatalmente* á la persona á cometer los mayores abusos, con tal de que estos redunden en beneficio de la pasión....

La quiso con toda la vehemencia y toda la sinceridad de los 20 años; la quiso con ese amor ciego, loco, hijo de nuestro temperamento ardiente, de nuestra raza meridional, con cariño decidido, vasallador; pero sin que tomara en él parte alguna la materia: era solo cariño del alma, hecha abstracción de los sentidos.

Impulsado por él, Pepe, sin aviso previo, sin haber hecho ninguna de esas demostraciones que en el lenguaje usual y corriente se denominan con la frase gráfica de «*hacer el amor*», le «*declaró*» este sin palabras rebuscadas, sino con lenguaje espontáneo, sin más adornos retóricos que la sinceridad y esa elocuencia que presta la pasión, aun á los más tímidos y apocados.

Era un día de Carnaval: se hallaban en el baile, al cual Rita había ido disfrazada con el traje típico de las valencianas, traje que realza más las bellezas de la mujer, cuando esta es bonita.

El calor del ambiente, hacía que estuviesen coloreadas las mejillas de ella, y ruborosa y sorprendida por lo inesperada, escuchó hasta el fin, las palabras de amor que salieron de los labios de Pepe.

Tal vez porque comprendió la necesidad del cariño inspirado, por capricho tal vez, sea por lo que fuere, lo cierto es, que *tuvieron relaciones*, que se amaron, como se puede amar en la tierra, amor á lo Pablo y Virginia; una mezcla de celos y dudas, seguridades y confianzas; pero cariño siempre firme, siempre verdadero, á pesar de todos los obstáculos y de todas las contrariedades..

Conti nuaron y siguen todavía las relaciones; pero no porque ciertas gentes no hayan hecho todo lo humanamente posible para que terminen.

Personas de quienes no podían esperar más que amistad y cariño, pues encubrían con falsas demostraciones de afecto sus aviesas intenciones; seres hipócritas, de esos que nunca faltan, y á los que gusta hacer el mal por el mal mismo; esos que sienten *la tristeza del bien ageno*; individuos unidos hasta con vínculos de parentesco á los enamorados, procuraron poner obstáculos á sus relaciones, valiéndose para ello de calumnias, de menguados inventos, de todo lo que la maldad inspira...

Nada han conseguido Los amantes viven todavía en el mundo de la ilusión.. ¡Cariño arraijado de tal modo, no es fácil desaparezca!

¿Seguirán? ¡Quién sabe!.... A tal extremo y de tal magnitud pudieran ser las calumnias inventadas en contra de los enamorados, que no es posible predecir lo que ocurrir puede....

Grande es el imperio del amor; pero ¡tiene tanto poder la calumnia!

Por más que el alma se abra á toda confianza, cuando esa calumnia se cierne en los aires, siempre arroja semilla venenosa de recelos, que, á la larga, germina y mata.... Razón tuvo Voltaire, al escribir: *calumnia, que algo queda*

No sé si llegarán á feliz término esos amores; pero Dios justiciero, Dios que siempre tiende su mirada sobre este mundo, seguramente ha de ampararlos.... Sí; Dios, desde arriba, bendice esos amores y no ha de hacer desgraciados á dos seres que no han cometido más falta que quererse con delirio, con amor ardiente, enloquecedor; mas puro como el de los ángeles en el cielo....

Ese *¡quién sabe!* revelador de hondos temores, es también promesa segura de esperanza en la bondad divina.

Y sirve de voz de aliento á los amantes que ven lo porvenir nebuloso.

JOSÉ SALES LLOVERA.

Valencia: 1896.

ÁLBUM POÉTICO

CONTRASTES DE LA VIDA

Con paso lento y mesurado avanza
Por la calle el cortejo funeral....
¡Pobre madre, ya ha muerto tu esperanza!
¡Tu bien trocóse en mal!

Silenciosos y tristes, los parientes,
Siguen al muerto del cortejo en pól
Y, al pasar, descubriéndose las gentes
Le encomiendan á Dios.

Se destaca en el féretro entre flores
De un cadáver la yerta palidez....
¡Cuál contrastan los vívidos colores
De aquellas con su tez!

Era ayer una jóven rica y bella,
Hoy su frio cadaver causa horror:
Solo brilló cual fugitiva estrella,
Como caduca flor.

*

**

Otro cortejo alegre y bullicioso
Cuando pasó el entierro ví llegar,
Y á la puerta del templo silencioso
Se cruzaron al par.

Era el bautizo de esperado infante
Que á unos padres anoche el cielo dió;
Mientras pared por medio, al mismo instante,
A otros se lo quitó.

Un azar misterioso del destino
Llenó una casa de amargura y hiel,
Y de gozo la casa del vecino,
Cual sarcasmo cruel.

Nadie en la noche de este adverso día
Pudo en ellas el sueño conciliar;
A aquellos les desvela la alegría,
A estos el pesar.

Allí el padre gozoso brinda el vino

Al comensal alegre y reidor;
Mientras, lloroso, apura su vecino
La copa del dolor.

Un sollozo escuché desde mi lecho,
Y un grito de gozoso frenesí;
Y una voz en el fondo de mi pecho
Sonó, que dijo así:

"Este contraste de amargura y gozo,
De bien y mal, que contemplando estás,
De la vida del hombre es un esbozo,
Un esbozo no más.."

El horror pavoroso de esta escena
En mi mente de niño se grabó;
¡Y desde entonces ¡ay! veo con pena
Que la voz no mintió!

LEOPOLDO TRÉNOR

ANIVERSARIO

¿Que tengo la cara triste?
¡Bah! no lo creas, Amalia....
Si estoy muy contento ¡mucho!...
más contento que unas Pascuas....
No creas eso, hija mía....
¡Te digo que no, muchacha!....
Tú, como me quieres tanto,
solo piensas cosas malas....
A tu lado no hay tristeza....
¿Pero insistes?... Vamos, calla,
no llores, cielo, no llores,
que me destrozas el alma....
¿Eh? ¿Que también en mis ojos
adviertes huellas de lágrimas?...
¡Ja, ja! ¿No ves? ¡Si me rio!
¡si eso me ha hecho mucha gracia!...
¿Qué es lo que oigo? ¿Que esa risa,
que me dió há poco, es sarcástica?
Niña, cállate, por Dios,
que me hieren tus palabras....

Mas ya que no te convenzo,
porque el rostro me delata,
te confesaré, hija mía,
lo que el ánimo me embarga.
Hoy, á las doce, ha hecho un año
que entró en los cielos el alma
de tu madre bendecida,
del angel de mi esperanza....
¿Que lo sabías? ¡Me asombras!
¿Pues por qué me preguntabas?...
¿Por no afligirme? ¡Qué grande
y qué hermosa, niña, es tu alma!...
¡Sí, hija, sí; oremos los dos
por aquella mujer santa!

JOSÉ YRUELA.

SECCION LOCAL

FIESTAS EN ALICANTE

Ya se han fijado en los sitios de costumbre, los grandes carteles, anunciadores de los festejos populares que han de celebrarse en nuestra capital, durante el próximo mes de Agosto.

No conocemos aún, detalladamente, el programa de esos festejos, y, por consiguiente, reservamos nuestra opinión sobre el particular; pero si nos ha de ser permitido consignar esta sola frase: dada la escasez de recursos y la premura del tiempo que para la organización de fiestas ha habido (por aquello de que aquí todo lo dejamos

para *última hora*), hemos de quedar satisfechos, y agradecidos.

Y ahora, una pregunta: ¿en qué consistirá el festival anunciado con el mote de *Inauguración de obras públicas*?

Ha despertado nuestra curiosidad y no acertamos á despejar la incógnita de esas *obras* que van á inaugurarse.

Señalemos, por último, que el cartel en cuestión, es un excelente trabajo tipográfico, que honra al establecimiento de nuestro buen amigo D. Vicente Costa, en donde se edita EL ATENEO.

* *

Cuando iba á entrar en *ajuste de plana* esta noticia, llega á nuestro poder el *Programa* detallado de los festejos, y á fin de que no pierda oportunidad, toda vez que esos festejos empiezan el 4 del próximo Agosto, lo damos á la imprenta, para que aparezca en este número, aunque tengamos que retirar, por exceso de original, la *Crónica Alicantina*.

Pepin se resigna á no ser leído en esta decena.

Hé aquí el mencionado

PROGRAMA

Día 4. — A las nueve y media de la noche y en un pabellón levantado al efecto en la plaza de Alfonso XII, se celebrará un magnífico CONCIERTO, en el que tomarán parte varias bandas de música, finalizando este acto á las doce, con la celebración de LA ALBORADA de la Patrona de Alicante, con repique general de campanas y disparándose gran profusión de fuegos artificiales en las torres del Palacio Municipal.

Día 5. — (Número del Comercio y la Industria). A las cinco de la mañana DIANA.

Reunidas todas las bandas de música en la plaza de la Constitución, se dirigirán por distintas calles de esta ciudad, recogiendo sus respectivas compañías del BATALLÓN INFANTIL y á las siete volverán al punto de salida, dirigiéndose después á recibir la bandera de dicho batallón.

A las ocho de la misma EL BATALLÓN INFANTIL formará en el salón central del paseo de los Mártires, donde tendrá lugar el saludo de la bandera y el desfile por compañías.

A las nueve SOLEMNE FUNCIÓN RELIGIOSA que celebrará el M. I. Cabildo Eclesiástico, y á la que asistirá de ceremonia el Excelentísimo Ayuntamiento.

A las seis de la tarde con asistencia de ambos Cabildos, Autoridades superiores, Corporaciones Civiles y Militares y particulares que gusten concurrir, saldrá de la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás la PROCESIÓN DE NUESTRA SEÑORA DEL REMEDIO, recorriendo las calles de costumbre.

A las nueve de la noche GRAN VELADA en los paseos de los Mártires y Mendez-Núñez.

Día 6. — DIANA como en el día anterior. (Número del comercio y la industria.)

A las ocho de la mañana se verificarán en el paseo de Méndez-Núñez ejercicios por el BATALLÓN INFANTIL.

A las cuatro de la tarde, dos bandas de música ejecutarán piezas de su repertorio, en la Esplanada y paseo de Mendez-Núñez.

A las seis de la tarde, tendrá lugar el DESFILE CICLISTA (número del comercio y la industria) que partirá desde la Plaza de San Francisco y recorrerá los paseos de Luchana y Mártires hasta la puerta del muelle.

Por la noche á las nueve ILUMINACIÓN Y VERBENA en la Esplanada; cuyo acto estará amenizado por varias bandas de música.

Día 7. — GRAN DIANA como las anteriores. (Número del comercio y la industria.)

A las nueve de la noche se reunirán en la Plaza de Toros todas las Corporaciones é individuos que tomen parte en la CABALGATA DEL COMERCIO Y LA INDUSTRIA.

Recorrerá ésta las calles de San Vicente, Alfonso el Sábio, Torrijos, Riego, Castaños, calle y plaza de San Francisco, calle de Luchana, Esplanada de España, Triunfo, Princesa, Lonja de Caballeros, Mayor, Méndez-Núñez, Zaragoza, Infanta, Parroquia, plaza de Santa Teresa, hasta el punto de partida.

Tomarán parte en este festival todas las músicas contratadas, el BATALLÓN INFANTIL, representaciones de los gremios, corporaciones oficiales y particulares que gusten concurrir.

Día 8. — A las cinco de la tarde EXPOSICIÓN DE MOÑAS Y BANDERILLAS disparándose en el circo taurino, un bonito castillo de fuegos artificiales.

A las nueve de la noche GRAN ILUMINACIÓN y velada musical en el paseo del Duque de la Victoria (Postiguet).

En este día los establecimientos balnearios y casetas situadas en el paseo, adornarán é iluminarán caprichosamente sus fachadas.

Día 9. — A las seis de la mañana MISA DE CAMPAÑA en la Esplanada de España, tomando parte en este acto el BATALLÓN INFANTIL.

A las doce de la mañana, el Excelentísimo Ayuntamiento socorrerá á los pobres con limosnas de pan y arroz.

A las cuatro y media de la tarde GRAN CORRIDA DE NOVILLOS-TOROS, por las cuadrillas de «Niños Sevillanos».

Por la noche ILUMINACIÓN Y VERBENA en el paseo de los Mártires.

Día 10 — Por la tarde á las cinco TIRO DE PICHÓN en la Esplanada de España, adjudicando un premio el Comercio y la Industria.

A las nueve de la noche tendrán lugar en los salones del paseo de los Mártires, danzas al estilo del país, adjudicándose un premio á la pareja que mejor vista. (Número del Casino de Alicante).

Día 11. — A las seis de la tarde, CABALGATA CICLISTA (Número costeado por el Comercio y la Industria) que partirá desde la plaza San Francisco y recorrerá el mismo trayecto que el desfile ciclista. Se adjudicará un premio al que lleve la bicicleta mejor adornada y otro al que marche con más lentitud.

A las nueve de la noche y como en el día anterior DANZAS POPULARES en los salones de la Esplanada, adjudicándose un premio á la pareja que mejor baile. (Número del Casino).

Día 12 — Por la tarde, CUCAÑAS MARÍTIMAS (número del Comercio) en la dársena del puerto.

Por la noche como en las dos anteriores y en el mismo punto, DANZAS AL ESTILO DEL PAIS, adjudicándose un premio á la pareja que mejor repique las castañuelas. (Número del Casino).

Día 13 — Por la noche á las nueve ILUMINACIÓN Y VERBENA en el paseo de la Esplanada.

Día 14. — Por la noche RETRETA CICLISTA, número del Comercio y la Industria, que recorrerá las mismas calles que el desfile y la Cabalgata, y se adjudicará un premio al que lleve la bicicleta mejor iluminada y otro al que marche con más lentitud.

Por la noche, á las once, se disparará un magnífico castillo de fuegos artificiales, costeado por el Comercio y la industria, á la entrada del paseo de Campoamor.

Día 15. — A las diez de la mañana, REPARTO DE PREMIOS á los alumnos de las Escuelas públicas de esta capital, verificándose el acto, con la solemnidad debida en los salones del Excelentísimo Ayuntamiento.

En este día la Junta organizadora de fiestas del Comercio y la Industria, repartirá limosnas á los pobres.

A las seis de la tarde, EXPOSICIÓN DE MOÑAS Y BANDERILLAS en la Plaza de Toros, amenizando el acto una banda de música.

A las nueve de la noche ILUMINACIÓN Y VERBENA en el paseo de los Mártires, disparándose un GRAN CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES en la Esplanada de España, costeado por el Excmo. Ayuntamiento.

Día 16. — A las once de la mañana, EXPOSICIÓN DE TRABAJOS de la Escuela de artes y oficios de esta capital y adjudicación de premios á los alumnos de la misma.

A las cuatro y media de la tarde GRAN CORRIDA DE TOROS, en la que se lidiarán reses de una renombrada ganadería, tomando parte en este espectáculo una escogida cuadrilla con espadas de cartel.

A las nueve de la noche VELADA MUSICAL en el paseo de los Mártires, terminando los festejos con el disparo de una TRACA de 150 metros en el paseo de Luchana, costeada por el Comercio y la Industria.

Alicante 27 de Julio de 1896 — El Alcalde, *El Barón de Finestrat* — El Secretario del Ayuntamiento, *Ventura Arnáez*.

SECCION NOTICIERA

PRESIDENCIA

La sociedad «La Marítima», formada por más de 300 trabajadores del puerto de Alicante, ha enviado á nuestro Director el nombramiento de Presidente honorario, que ha aceptado el señor Milego, teniendo para la Comisión portadora del nombramiento, las frases más cariñosas y de bien expresiva gratitud, por la distinción que le han otorgado tan honrados hijos del pueblo alicantino.

Sirvan estas líneas de reiterada protesta de afecto, así como de manifestación sincera del buen deseo que anima á nuestro Director, para que cese el conflicto surgido entre Capataces y trabajadores del muelle.

Quede ahora iniciada esta idea, que procuraremos desarrollar en el próximo número, ya que hoy no nos lo consiente el corto espacio de que disponemos.

* *

FESTIVAL CICLO-TAURINO

Como hemos retirado, por exceso de original, la *Crónica Alicantina*, queda sin reseñar en EL ATENEO, la brillante fiesta ciclista y taurómaca, que se celebró, en la tarde del 25 último, en la Plaza de toros, á beneficio del *Hospital de niños pobres*, y que resultó notabilísima bajo todos conceptos.

Pero ya que la revista de *Pepin* se ha *malogrado*, permitido nos ha de ser consignar, como resumen de la fiesta, que el circo taurino lo convirtieron en jardín delicioso de fragantes flores, las muchachas más hermosas de Alicante; que los ciclistas de nuestra tierra rayaron á gran altura, sorprendiéndonos, muy agradablemente, con variadas evoluciones y juegos de bicicleta realizados á la perfección, entre atronadores aplausos; y que los *improvisados toreros* Felicísimo, Rodolfo, Salvetti, hermanos Bono, Manero, Garriga, Senante, y demás estimadísimos jóvenes que lidiaron, *con todas las reglas de arte*, cuatro bravos becerros, no solo cumplieron

como buenos, sino que se portaron como *toreras* de cartel, y no de plazas de segundo orden... ¡Como que les lloverían las *contratas*, si se decidieran á seguir esa

«senda, por donde han ido

los más *barbians* que en el mundo han sido.»

Llegue nuestro aplauso á todos los organizadores del festival y que el año próximo haya un *bis* con igual éxito.

* *

SALUDO

Hemos tenido el gusto de dar un cariñoso abrazo á un muy estimado y antiguo amigo nuestro, Don Enrique Urios Gras, Catedrático de Física y Química del Instituto de Toledo y que acaba de ser trasladado, por concurso, á la Universidad de Oviedo, donde ha de explicar la asignatura de Química general.

El amigo Sr. Urios, pasará la temporada veraniega entre nosotros, mereciendo las más señaladas muestras de afecto de todos sus paisanos, que hacen justicia á las relevantes dotes de tan ilustrado profesor.

Reciba nuestro saludo de bienvenida.

* *

ENFERMO

Apenas restablecido de grave dolencia, nuestro querido amigo y asiduo colaborador, el inspirado autor cómico Don Gonzalo Cantó, ha sufrido una funesta recaída, que ha puesto en alarma á cuantos profesamos fraternal cariño á tan distinguido comprovinciano.

¡Quiera el Cielo que la mejoría sea rápida y completa, para satisfacción de todos!

SECCION FESTIVA

EN EL PUEBLO

Al campo á mudar de vida!
¡Oh doctor, bendito seas!
Pues para curar mis males
Marchar al campo me ordenas!
Há tiempo que iba buscando
(Desde que murió mi abuela
Y heredé una pobre casa
En una apartada aldea),
Pretexto para obtener
Unos días de licencia,
Por gozar de esa paz dulce
Que en las montañas se encuentra.

¡Lejos de la ciudad! ¡Lejos
De esa miserable esfera,
Donde reinan con el lujo
La mentira y la soberbia!
¡Al campo á vivir tranquilo!...
Ya llegó la primavera,
Y la montaña y el valle
Su verde ropaje ostentan.

Amanece, y nueva vida
Con el nuevo día empieza;
Aún se nota hácia Occidente
Cómo la sombra se aleja
Empujada por la brisa
De la aurora mensajera,
Y se lanza á los espacios
Trinando el ave contenta:

Embalsaman el ambiente
Las aromáticas yerbas,
Y el rocío bienhechor
Titila, en menudas perlas,
En las rojas amapolas
Y en las silvêtres adelfas.

Si quiero sosiego, busco
A las horas de la siesta,
El sitio más retirado
De la sombría alameda;
Solo allí el silencio turban,
Incitándome á que duerma,
De alguna fuente cercana
La monótona cadencia,
Y el leve rumor que, á intervalos,
Ya en són de amor ó de queja,
Hacen al temblar las hojas,
Porque el céfiro las besa.

Tarde, cuando Febo se hunde
Tras de la escarpada sierra,
Y pinta de nácar y oro
Las nubes que lo rodean,
Vá la garrida aldeana
Cruzando por las veredas,
A la cristalina fuente
Do el frágil cántaro llena;
Los zagales el rebaño
En los apriscos encierran;
Torna el labrador rendido
De las rústicas faenas;
Brotan espirales de humo
De las blancas chimeneas;
Su obscuro manto la noche
Extiende sobre la tierra;
Y anuncia que muere el día
La campana de la iglesia.

Por la noche me reuno
Con el maestro de escuela,
Con el cura y el alcalde,
El médico y el albeitar,
Y algún sabido aldeano...
Y hablamos... de las cosechas,
Del secano, de los huertos,
De la boda, de las fiestas...
Luego, me voy á la cama
Libre de ropas y penas,
Y me envía el dios Morfeo
El sueño de la inocencia.
¡Oh qué descansada vida!
Como dijo aquel poeta.

Todos estos pensamientos
Revolvía en mi cabeza
Metido en un carruaje
Que denominan *galera*:
Sin duda por el castigo
Que sufre el que en él navega.

El conductor era el hombre
Más brusco que ví en la tierra,
Muy *Ronconi* de garganta,
Muy *Silvestroni* de lengua.
Ignorando su carácter,
Fuí en su busca, porque él era
El que hacia los viajes
Al pueblo con más frecuencia.
Hoy que conozco su genio
Puedo decir con franqueza,
Que el *ordinario ordinario*,
Era *ordinario* de veras.

Por fin llegué, ya de noche,

A mi heredada vivienda:
Que está á un extremo del pueblo
Entre la calle y la huerta.
Enseguida noté en mí
La selvática influencia...
Bebí como un cocodrilo,
Cené como una pantera,
Y dormí como un lirón,
Y desperté con pena.
Lo mismo que un elefante
Sin poder doblar las piernas.

Cosas que en aquel momento
Atribuí á la excelencia
De los aires y las aguas;
Pero que las causas ciertas
Fueron el largo camino
Formado de hoyos y piedras,
Y un saco y una matrona
Que me llevaron en prensa

Tarde me levanté; pero
Hice la formal promesa
De que en los días siguientes,
Por salud y conveniencia,
Rompería antes que el alba
Con mi solemne pereza

II.

¡Qué bien dijo, aquel que dijo,
Que todo el mundo prefiera
La corte á cualquier ciudad,
Y la ciudad á la aldea!
¡Rústica paz de los valles!
¡Sosiego de las praderas!
¡Vida tranquila del pueblo!
¿Es verdad vuestra existencia?
Un mes há que aquí resido
Para teneros más cerca;
Y aunque la salud he hallado,
Me falta vuestra presencia.

Sí al pié de un árbol me arrimo
A leer ó á tomar la siesta,
He de abandonar el campo,
Pues las abejas me asedian,
Y buscando su panal,
Creen que está en mis orejas.
Las lagartijas convierten
En dos cucuñas mis piernas;
Y las hormigas, lo mismo
Que liliputienses negras,
Por mangas, cuello y bolsillos,
Tranquilamente pasean.

Las aldeanas más pulcras
Huelen á lo Dulcinea;
Y en cuestión de galanteos
Con tanta gracia se expresan,
Que un empellón, es un "te amo"
Un pescozón, una fiesta;
Un puñetazo, un suspiro;
Una coz, una fineza.

Los arroyos, sí mrmuran
Es de ver las lavanderas,
Que sucias y desgredadas
A sus orillas se acercan,
Para darles un jabón
Y llenarlos de miseria.

Las zagalas más decentes
Han huido de estas breñas,

Al país del abanico
A apacentar sus ovejas

Cada vez que al balcón salgo
O á la calle, ¡qué prudencia!
¡Qué moderación de gente!
Y... ¡cuánta falta de escuela!
Los chicos me van siguiendo
Con toda la boca abierta.
Se páran si yo me paro,
Si hablo con alguien me cercan,
Y si entro en alguna casa
Desde la puerta me acechan.

A mi paso, las mujeres
Sin escrúpulos me observan;
Y sastres son de mi facha
Con la aguja de su lengua.

Los manjares, susceptibles
Son aquí y en gran manera,
Pues les dá por *amoscarse*
Si no los atiende en mesa.

Este pueblo es plaza fuerte,
Y un cuartel cada vivienda,
Que el batallón de *Chinchilla*...
En toda casa se hospeda.

Forman alumbrado público,
Sinó hay nubes, las estrellas,
La luz que lleva el sereno...
Y el candil de la taberna.

El doctor murió hace poco:
Le sustituye el albéitar,
En el cual tienen más fé
Los vecinos de esta aldea.

Juran como carreteros
Los muchachos y las hembras.
Los festivos por la tarde
Son para mí de tormenta,
Y he suprimido el paseo
Por evitar las reyertas.
Por el pueblo no hay quien vaya,
Que en todas las calles juegan
A la pelota ó los bolos,
Y como á nadie respetan,
Tengo ya varios chichones
Y magullada una pierna.
Por el campo, ¡Dios me libre!
Por sembrados y veredas
Cazadores inespertos
Manejan las escopetas,
Y un perdigón en un ojo
Llevé en mi excursión primera.
Además, los chicos fieros
Recorren secano y huerta,
Como nuevos baleares
Batallando á piedra seca.
Por donde quiera que vaya
Graniza á diestra y siniestra,
Y tengo que huir á escape;
Siendo el fin de la refriega
Una madre que solloza,
Magullada una cabeza,
Un bando muy repetido,
Y una autoridad sin ella.

¿Buscar tertulia de noche?
¡Oh descabellada empresa!
La política *impolítica*

Desunió á la gente cuerda....
Si voy á casa del cura,
De faccioso me motejan;
Si voy á ver al alcalde,
Soy moderado en ideas;
Si hablo con el boticario
Soy progresista por fuerza;
Y un republicano rojo,
Si me dirijo al albeitar,
O si hablo cuatro palabras
Con la clase jornalera.

Esto me tiene aburrido,
Pues á la oración, no queda
Más recurso que meterme
En casa, atrancar la puerta,
Cenar y echarme en la cama
Y dormir á pierna suelta.
¡Dormir! ¡si fuera posible!
Hay de continuo pendencias:
Por un cuarto arman disputas,
Por nada, una pelotera;
Por si Antón miró á Nicasia,
Por si Gil regó la huerta,
Por si Roque bebe un trago,
Por si Rita pegó á Petra;
Cara á cara, ó á mansalva,
Un trabucazo se sueltan.

Ello no quita que todos
Sean cristianos de veras,
Que récen mucho rosario,
Que óren con suma frecuencia
Al levantarse, al dormirse,
A la comida, á la cena...
Que al santo patrón del pueblo
Le dediquen grande fiestas...
Creyendo que de sus males
Obtienen así indulgencia.

¡Qué bien dijo, aquel que dijo,
Que todo el mundo prefiera
La corte á cualquier ciudad,
Y la ciudad á la aldea!
¡Rústica paz de los valles!
¡Sosiego de las praderas!
¡Vida tranquila del pueblo!
¿Es verdad vuestra existencia?
Tal vez yo encontré lo malo,
Y la vida de la aldea
Ni es tan buena como dicen,
Ni es tan mala como cuentan.
Pero yo, si caigo enfermo
Y que tome aires me ordenan,
He de rogar al doctor
Me imponga *otra penitencia*.

GENARO GENOVÉS,

EPÍGRAMAS

Al confesarse contrito
Un banquero muy obeso,
Con mucha prudencia y seso
Le preguntó Fray Benito:
—¿Dime, infeliz, ¿por qué robas?
Y él respondía sin ganas:
—Padre, flaquezas humanas....
¡Y pesaba doce arrobas!...

V. MARTINEZ.

—¡La propiedad es un robo!
Sostuvo con fé Juan Cobo
Cuando no tenía nada;

Hoy, que es rico, dice el bobo:
—La propiedad es sagrada.

**

—¡Gran alfiler! —¡Buen vestido!
—¡Qué lujo gastas, Colás!
Y asaz grave el aludido
Replicó:—No gasto más
Que lo que siempre he *debido*.

J. MORENO.

PASATIEMPOS

CHARADA.

Vete á *primera segunda*
y *segunda tres* la TODO,
y llévala á *tercia dos*
de uno que le mude el forro

UN NIÑO.

**

CUESTIÓN ARITMÉTICA

.
.
.
.

Son dieciseis puntos, que debes llenar
con números varios; pero has de lograr,
que todas las sumas, sumándolos bien,
de cualquier manera, 16 te den.

XXX.

(Las soluciones en el número próximo.)

SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 17.

A LA CHARADA

Poeta que canta con *es-tro* fecundo
La luna y el cielo, los *pec-es*, la mar,
Que aguarde el *ES-PEC-TRO* del hambre en su casa
Ya que esa es la glbria que puede alcanzar.

MIGUELITO.

**

AL ROMPE-CABEZAS

Casi, casi, la cuestión
es *tomadura de pelo*;
pues si sumo 4 y 3
y escribo un **7** tremendo,
claro que *resultará*
mayor, en tamaño al menos,
que cuantas sumas escriba
con guarismos *muy pequeños*.

ARQUÍMEDES.

Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores, para que dediquen algún rato de ocio á buscar la solución de los *Pasatiempos* que en esta Sección han de aparecer, ofrecemos:

1.º *Publicar, en cuadro de honor, los nombres de los suscriptores que nos remitan alguna solución, dos días antes de la aparición de El Ateneo, en cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al 28, todos los meses.*

2.º *Entregar al suscriptor, que lo reclame, por cada solución que él demuestre haber remitido, un talón ó resguardo impreso, con el sello de nuestra Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el recibo de un trimestre de suscripción gratuita á El Ateneo,*

3.º *Regalar una obra literaria, cuyo coste excederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres trimestres de suscripción gratuita.*

4.º *Dedicar en El Ateneo un artículo de apuntes biográficos, en el último número del año, á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el regalo del libro.*

CUADRO DE HONOR

Han remitido soluciones á los *Pasatiempos*:

A LOS DOS.—*J. J. R.; Un Congresista; Adalmiro; K. B; Enrique de la Seña y P. Pin Illo.*

A LA CHARADA.—*Un admirador; Un coplero; Maria Rosa; A. B. C. Qutolis; Rodolfo; P. P. Pum; Un alicantino; Ernesto de la Vendre y Ñas.*

AL ROMPE-CABEZAS.—*Un cazador; Las tres Virgenes; Mariquita; El de marras; Geromo; Buen Currillo; Enriqueta; Inri; y Pilarcita y su hermana.*

Correspondencia particular y administrativa de
„EL ATENEO“

MADRID.—*Ego.*—Recibida la suya y se le envía lo que pide. Nos satisface mucho su colaboración.

VALENCIA.—*J. L. Ll.*—Hemos vuelto á enviar nombramiento, y sin embargo, nada ha dicho. ¿Y esa anunciada revista? ¿La pereza nos mata!

MADRID.—*G. C.*—Hemos pedido urgentemente noticias al amigo que escribió gravedad, y no ha contestado. Deseamos saber pronto completa mejoría.

ESPINHO.—*S. M.*—Confirmamos nuestra carta del 26. E. V. también ha recibido la escrita en esa. Esperamos nuevas noticias.

BARCELONA.—*J. S.*—¿Te has muerto? Casi, casi, nos vas ya resultando un *lloma* completísimo.

MADRID.—*E. P. B.*—No podemos complacerle. Hay asuntos que no se pueden tratar en serio. Si envía algún articulito *ménos fuerte*, se insertará.

MADRID.—*P. B.*—Es inútil ¿eh? toda advertencia. Parécenos que te hallas dispuesto á no acordarte de nuestra pobre Revista.

INTERIOR.—*C. C.*—Muchas gracias. Ya verá usted en este número lo que pedimos, Suscríbase por las que quiera.

CÁDIZ.—*A. M.*—Sigues el sistema de dar la llamada por respuesta? ¡Oh dulce *far niente!*

Nuestros Anuncios

OFICINA.—Razones poderosísimas nos hacen omitir toda frase de encomio; ya que no se trata de un reclamo mercantil.

E. BOTÍ CARBONELL.—Establecimiento que dá nombre á Alicante! —Ferretería, bisutería, perfumería; en suma, todo lo más útil y provechoso, aquí se encuentra.

PUBLICACIONES.—No debe haber buena Biblioteca sin la colección completa de las Revistas aquí recomendadas.

HOTELES.—Pasar el primavera invierno en Alicante, ó visitarnos durante la deliciosa temporada balnearia, y no ir al Hotel Roma ó á la Fonda de la Marina... ¡imposible!

PARREÑO.—«Llegar y besar el santo,» es decir, establecerse y acreditarse enseguida... ¡Triunfo completo!

FARMACIA.—Don Juan Aznar Rodriguez puede figurar entre los primeros Farmacéuticos.—El *Kola-Kola Begea* que acaba de recibir, es un excelente preparado, que vigoriza, conforta y combate muchas dolencias.

MORA.—Sin competencia: bondad en los géneros; baratura sin igual. Ese es el distintivo de la tienda.

CERAMICA.—Esta gran industria honra á Alicante. Satisfechos pueden estar los hermanos Ferrer, por el logro de lo que parecía ilusoria empresa.—La *Cerámica Alicantina* es la primera en España.

SASTRE.—La numerosa clientela que tiene Miguel Verdú en esta capital y fuera de Alicante, es el mejor elogio de su acreditada sastrería.

COLEGIO.—El de *San José*, el más antiguo de la capital; su profesorado, muy distinguido; y el trato á los alumnos, no deja nada que desear. Así consigue tan sobresalientes resultados.

VAPORES.—La Compañía Sitges Salinas, no escatima sacrificios para ofrecer comodidades á los viajeros é innumerables ventajas á los cargadores.

SEGUROS.—De crédito inmenso goza la Compañía aseguradora *La Unión y El Fénix Español.*—Paga los siniestros sin ofrecer dificultades.

CLINICA.—Dispensar los beneficios de la Ciencia á las clases desheredadas, es alta misión que realizan las clínicas de nuestros médicos, abiertas gratuitamente para los pobres.—Plácemes por ello, al facultativo D. José Sanchez Santana.

LA ALHAMBRA.—El sueño de los hijos del Profeta, dicen que lo realizan los árabes en el palacio de la oriental ciudad granadina. También las muchachas más elegantes, lo consiguen, en la tienda de Salvador Gonzalez.

BAZAR MIRÓ.—Es éste un establecimiento, digno de una gran capital. Cuanto pueda apeteecer el buen gusto más refinado, lo ofrece en su BAZAR Don Enrique J. Miró.—Y los precios sumamente económicos.

CANTOS.—Quién quiera conservar un recuerdo fidelísimo del ser ausente, acuda á la fotografía de Cantos: saldrá satisfecho y agradecido.

ESQUEMBRE.—Compite con todos, y logra gran crédito y creciente provecho. Es merecedor de los plácemes más sinceros y entusiastas.

SOMBRERERÍA.—E. del Castillo ha podido montar su establecimiento, como los más importantes de las primeras poblaciones de España. Vé aumentarse su clientela de día en día, y conseguirá acaparar toda la de Alicante.

PAPELES PINTADOS.—La viuda de Manuel García, ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien provista tienda. Los mejores fotógrafos de Alicante, se surten en ella de los más escogidos artículos para su arte.

SUCESORA DE SAMPER.—Consignación de una de las más poderosas Compañías navieras —Grandes comodidades para el pasaje.—Fletes muy económicos.

LA PEÑA.—Todo el que pretenda llevar un traje bien acabado y elegantísimo, provéase en el establecimiento de Irlés y Compañía.—Gran baratura.—Corte madrileño.

OPERACIONES VINICOLAS.—No necesita frase de encomio, quien logra cimentar su crédito y su pericia como viticultor.—Don E. Craywinkel es de sobra conocido en toda la región alicantina.

LA CATALANA.—Esta Compañía, genuinamente española, goza de grandes prestigios, por las sólidas garantías que ofrece. Paga los siniestros sin entorpecimientos de ninguna clase. La Comisión en esta provincia está confiada á banqueros de tan gran crédito como los señores Seva. Esta es la mejor recomendación.

BICICLETAS.—El moderno *sport*, ha señalado las bicicletas marca *Peninsular* entre las más excelentes y económicas.—En la ferretería de *Mora hermanos*, se halla el depósito en Alicante. El Campeonato en los *records* más arriesgados, lo conseguirá el ciclista que se provea de esta marca *Peninsular*.

PLA.—No sabemos si saldrán *satisfechos y agradecidos*, los que acudan á retratarse en el gabinete fotográfico de Plá; pero lo que sí sabemos es, que cuantos van una vez, vuelven. Podríamos probarlo con repetidos ejemplo. ¿A que no dicen lo mismo otros anunciantes?

PAPELERÍA.—En este establecimiento de Manuel Pastor (Mayor, 22), la baratura de los artículos es incomparable, ¡Si hasta hay *estuches* para cincuenta cartas (papel y sobres inclusivos) á *cincuenta céntimos!* Quien no se provea en esta tienda, no sabe lo que es economizar.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO.—Esmero, perfección y precios muy económicos.—Se edita en esta imprenta EL ATENEO, y es excelente muestra de sus trabajos.

OBRAS LITERARIAS.—Léase el anuncio y júzguese.

Tipografía de Costa y Mira.

SALVADOR GONZALEZ

CALLE MAYOR, 11, ALICANTE

Ya se han recibido los géneros propios para la próxima estación. Grandes novedades en sederias negras, mantillas y tules de abalorios. Clases superiores, en competencia con las de todos los establecimientos.

11, MAYOR, 11.—ALICANTE

El mejor Fotógrafo..... CANTOS

Mayor, 1.—ALICANTE

- Para retratos de admirable parecido..... CANTOS
- Para ampliaciones perfectísimas..... CANTOS
- Para grupos artísticos..... CANTOS
- Para vistas y paisajes..... CANTOS
- Para prontitud y economía..... CANTOS

ALICANTE ENTERO LO DICE:

El mejor Fotógrafo..... CANTOS

1, MAYOR, 1.

El peor Fotógrafo... PLÁ

SAN FRANCISCO, 62, 2.º—ALICANTE

- Para retratos de censurable parecido..... PLÁ
- Para ampliaciones im... perfectas..... PLÁ
- Para grupos anti-artísticos..... PLÁ
- Para vistas y paisajes, cualquier aficionado, menos... PLÁ
- Para tardío y caro..... PLÁ

ALICANTE ENTERO LO CALLA:

El peor Fotógrafo... PLÁ

62, SAN FRANCISCO, 62.

OBRAS LITERARIAS

EL PRECIO DE UNA CORONA.—Drama en tres actos y en verso, por Don José Mariano Milego. — Dos pesetas el ejemplar.

CERTAMEN LITERARIO.—Composiciones premiadas en el Certamen celebrado en Alicante, en Agosto 1894. — Dos pesetas el ejemplar.

LA CORONA DE FLORES.—Poema en tres cantos, é invocacion con notas históricas, por Don José Mariano Milego.—Una peseta cincuenta céntimos el ejemplar.

MONÓLOGOS.—Estrenados en Alicante, con los títulos de: *Triunfo del Arte!* y *Fortuna te dé Dios, hijo...* — Una peseta ejemplar.

Estas obras pueden adquirirse en la Dirección de EL ATENEO, Plaza de Isabel II, 10, 3.º, en Alicante; y se remiten á quien envíe su importe en sellos de correo ó libranzas del giro mútuo, y 25 céntimos de peseta para el certificado.

Establecimiento Tipográfico de COSTA y MIRA

SAN FRANCISCO, 28.—ALICANTE.

En este acreditado Establecimiento, encontrarán los señores comerciantes, y el público en general, toda clase de libros rayados, copiadotes, papel superior para cartas y sobres de diferentes clases y tamaños.— Todo á precios económicos.

MANUEL PASTOR

Mayor, 22, Alicante (Frente á la Farmacia de Rodriguez)

Objetos de escritorio — Libros de texto. — Útiles para dibujo. — Agendas y Dietarios. — Almanagues. — Estuches para *secretaire*.

Completísimo surtido. Precios excepcionales por la baratura.

22, MAYOR, 22.—ALICANTE

OPERACIONES VINICOLAS

E. CRAYWINKEL

Corresponsal de importantes casas mercantiles de

Lóndres, Francia, Italia, Suiza y Holanda

PLAZA DE ISABEL II, 10, — ALICANTE

CLINICA DEL MÉDICO-CIRUJANO

D. JOSÉ SANCHEZ SANTANA

Consulta pública: De 12 á 2 de la tarde y de 7 á 8 de la noche, todos los días.

Tratamiento especial para enfermedades secretas.

BAILÉN, 13, PRAL. ALICANTE

SITGES Y SALINAS

COMPAÑÍA DE NAVEGACIÓN Á VAPOR.

SERVICIO FIJO REGULAR, ENTRE

ALICANTE, ARGEL Y ORAN

y entre ALICANTE y CETTE

Para ORAN.—Todos los Martes y Viérnes.

Para ARGEL.—Los dias 12 y 25 de cada mes.

Para CETTE.—Los dias 4 y 18 de cada mes.

CONSIGNATARIO.—D. JOSÉ SALINAS.—PLAZA DE ISABEL II, 11.—ALICANTE

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

32 años de existencia.—Garantías: 55.598,510 pesetas.

SESENTA MILLONES ha pagado por siniestros, desde su fundación.

Subdirectores en esta provincia,

DON JULIO MALUENDA y DON JUAN LLORCA

MENDEZ-NUÑEZ, 46 Y SAN FERNANDO, 36, ALICANTE

SUCESORA DE ANTONIO SAMPER

COMISIONES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS

DESPACHO DE BUQUES

Consignación de la Comp.^a de navegación fluvial y marítima

ESPALIU Y COMPAÑIA

(Antes Vinuesa y Compañia)

SEVILLA

Vapores: Andalucía, Manuel Espaliu, Nuevo Extremadura, Nuevo Valencia y Garcia de Vinuesa.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 8, ALICANTE

KOLA KOLA BEGEA

Tónico-Reconstituyente-Aperitivo

Farmacia de AZNAR,

San Francisco, 26, ALICANTE

E. BOTÍ CARBONELL

FERRETERIA

MAYOR, 13, 15 Y 17, ALICANTE.

DIARIOS DE ALICANTE

- El Alicantino*.—Católico.—Redacción Mayor, 54.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.
- La Correspondencia Alicantina*.—Noticiero.—Redacción, Castaños, 32.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.
- La Correspondencia de Alicante*.—Noticiero.—Redacción, Pelota, 17.—Suscripción, 1'25 pesetas mensualmente.
- El Graduador*.—Independiente.—Redacción, Mendez-Núñez, 34, 2.º.—Suscripción: 1'50 pesetas mensualmente.
- El Liberal*.—Fusionista.—Redacción, Castaños, 34.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.
- La Libertad Regional*.—Carlista.—Redacción, Maldonado 15.—Suscripción: 1'50 pesetas mensualmente.
- La Monarquía*.—Conservador.—Redacción, Esplanada, 34.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.
- La Unión Democrática*.—Republicano revolucionario.—Redacción, San Ildefonso, 6.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.

PUBLICACIONES

Son de gran utilidad y merecen el apoyo de la opinión pública:

Revista Contemporánea

Sale dos veces al mes, en cuadernos de 112 páginas.—Colaboran los más distinguidos escritores.—Suscripción: Trimestre, 8 pesetas.—Redacción, Pizarro, 17, pral.—MADRID.

Revista de los Tribunales

Dirigida por el Excmo. Sr. D. Vicente Romero Girón.—Colaboran eminentes juristas.—Semestre, 16 pesetas.—Administración, San Roque, 1, MADRID.

La Tribuna Forense

Revista de Legislación Jurisprudencia y Oratoria.—Se reparten semanalmente *Nueve pliegos* de 16 páginas.—Trimestre, 7 pesetas.—Administración, Plaza de Colón, 2, MADRID.

TARIFA de Anuncios en estas cubiertas

Los señores anunciantes tienen derecho a la suscripción gratuita a EL ATENEO; a la inserción de un **reclamo, de tres líneas** cuando menos, en la Sección especial de la Revista; y a **dos modificaciones** trimestrales del texto del anuncio; abonando los siguientes precios, trimestralmente:

Treinta y dosavo de plana.....	4'00 pesetas
Dieciseisavo de idem.....	6'00 »
Octavo de idem.....	10'00 »
Cuarto de idem.....	18'00 »
Media idem.....	30'00 »
Plana entera.....	50'00 »

PAGO ANTICIPADO

ADMINISTRACION:—PLAZA DE ISABEL II, NÚM. 10, PISO 3.º

Recíbese originales para anuncios, hasta los días 8, 18 y 28 de cada mes.

LA CATALANA

COMPañÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES
A PRIMA FIJA

GENUINAMENTE ESPAÑOLA Y DOMICILIADA EN BARCELONA
Dormitorio de San Francisco, 5, principal

Garantías: Capital social y reservas....	30.000.000	Ptas.
Siniestros pagados hasta 31 Diciembre de 1895.....	5.584.466'04	id.
Capitales asegurados	2.348.749.943'21	id.

Director gerente: DON FERNANDO DELÁS, ex-diputado á Cortes
ABOGADO Y PROPIETARIO

REPRESENTANTE en esta capital y su provincia,

Sres. D. ANTONIO SEVA É HIJO, Banqueros.—Princesa, 15, Alicante

EL ATENEO

REVISTA DECENAL

Esta publicación, en la que colaboran los más distinguidos escritores de España, enviando *trabajos inéditos* para **El Ateneo**, consta de 14 páginas en folio mayor prolongado, de nutrida lectura, conteniendo las secciones siguientes:

- PRIMERA: EDITORIAL.—Dedicada á la apertura de un Ateneo en Alicante y á su sostenimiento y propaganda.
- SEGUNDA: CIENTÍFICA.—Con artículos inéditos, estudios filosóficos, noticias de inventos, sociología, industria, etc., etc.
- TERCERA: LITERARIA.—Con narraciones, leyendas, cuentos, biografías, y un *Album poético* para composiciones rítmicas selectas.
- CUARTA: JURÍDICA.—Con revista de Tribunales, causas célebres y pleitos ruidosos.
- QUINTA: COMERCIAL.—Con trabajos sobre la vida mercantil de la plaza de Alicante, cambios, importación y exportación de mercaderías, operaciones bursátiles y noticias de centros fabriles.
- SEXTA: BIBLIOGRÁFICA.—Con noticias detalladas de las publicaciones más notables y crítica de obras nuevas.
- SÉPTIMA: REGIONAL.—Con reclamaciones, quejas y peticiones de mejoras materiales en la región alicantina.
- OCTAVA: POSTAL.—Con cartas decenales de París, Madrid, Barcelona, Valencia y otras poblaciones importantes, reseñando los acontecimientos de más bulto.
- NOVENA: LOCAL.—Con revista de teatros, salones y fiestas populares de Alicante.
- DÉCIMA: NOTICIERA.—Con sueltos, noticias de interés general, avisos de importancia, reclamos, etc. etc.
- UNDÉCIMA: FESTIVA.—Con anécdotas, epigramas, frases hechas, pasatiempos, charadas, geroglíficos, problemas, logogrifos, etc., etc.

OFERTAS

- PRIMERA: Cada trimestre, intercalará EL ATENEO en sus páginas, cuando menos, tres escogidos *foto-grabados*, *apuntes artísticos*, *retratos* etc., etc.
- SEGUNDA: Al finalizar el año, cada suscriptor recibirá unas *magníficas cubiertas*, para encuadernar el tomo de EL ATENEO, así como un *completo índice de trabajos* publicados en el mismo.
- TERCERA: Como regalo anual, repartiremos un lindísimo *Almanaque* de EL ATENEO, con *Agenda* ó *Dietario*, y completísima *Guía de Alicante y su provincia*.

SUSCRIPCIÓN

Trimestre, en toda España, DOS PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS.—Números sueltos, cincuenta céntimos ejemplar.—Pago anticipado.

Dirección y Administración.—Plaza de Isabel II, 10, 3.º — ALICANTE.